



Artículo-Documento nº 5

MI PRESENCIA EN LAS DIFERENTES ASAMBLEAS QUE HE VIVIDO COMO HIJA DE LA CARIDAD

Este es el testimonio de la Hija de la Caridad más longeva de la Asamblea, Sor M^a Luisa Gutiérrez García, de 90 años de edad y 69 de vocación, participa con mucha ilusión con todo y en todo, atenta a los más mínimos detalles para no perder nada de este gran acontecimiento que tantas veces ha vivido y ha saboreado sus frutos. Disfrutemos de su relato.

Durante mi vida en la Compañía, he estado presente en todas las Asambleas Provinciales y por tres veces en las Asambleas Generales, dos como Delegada y otra como Visitadora.

De todas guardo el recuerdo de que son un alto en el camino para considerar qué orientación llevamos en la vivencia de nuestro carisma: vida de entrega a Dios, vida comunitaria, vida como sierva de los pobres, el espíritu que nos anima...para corregir si se precisa o para tomar las decisiones más oportunas en cada momento histórico, en todas sus versiones.

Considero que las Asambleas fueron medios muy eficaces para ir por el camino y con el espíritu que nuestros Fundadores recibieron de Dios para servirle en los pobres, según su proyecto.

Las recuerdo a todas como un detenerse en el camino para reflexionar como vivimos el carisma recibido por S. Vicente y Sta. Luisa en sus elementos esenciales, qué podemos aportar ante los acontecimientos presentes, los documentos de la Iglesia y el grito de los Pobres.

Después del Documento Perfecta Caritatis, del Vaticano II, que invitaba al aggiornamento de las Comunidades, recuerdo con minuciosidad se fueron adaptando nuestras Constituciones anteriores a las orientaciones del Concilio para ser fieles al carisma de nuestros Fundadores y a las orientaciones de la iglesia.

Las Constituciones actuales son el fruto del Espíritu Santo que soplo con fuerza en varias Asambleas Provinciales y Generales. Están abiertas a las nuevas realidades que se presenten en fidelidad al carisma recibido.

Los Documentos actuales de la Iglesia encuentran “eco” en nuestras Constituciones. Lo hemos ido constatando a través de las fichas interprovinciales de formación.

La espiritualidad de comunión ya ha sido recogida en el Documento Inter-Asambleas del año 2015 y que presento San Juan Pablo II en el documento Tertio Millenium ineunte, como camino de futuro para la Vida Consagrada.

Las Asambleas ayudan mucho a progresar, a adaptarse a las necesidades de los tiempos en que toca vivir. Soy testigo de que desde el año 1951, en que se me admitió en la Compañía hasta el día de hoy, se ha progresado mucho en bastantes aspectos y espero que así se vaya realizando en el futuro.

Hoy se nos presentan varios y fuertes desafíos que conllevan serias adaptaciones y olvido de lo obsoleto para una respuesta mejor. Esta Asamblea nos llama con un logo maravilloso y exigente “ABRETE” ... Y aquí estamos para escuchar La voz del Espíritu.

Domingo 2 de agosto de 2020

